



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**Licenciatura en Trabajo Social
Monografía final de grado**

**Aproximación al estudio de la pesca artesanal en Pajas Blancas:
inserción en el complejo productivo y modos de vida**

Estudiante: Laidy Pérez

Tutora: Prof. Dra. Silvia Lema

Montevideo, Diciembre de 2025

índice

Introducción y Justificación:	4
Antecedentes:	6
Metodología:	8
Capítulo 1: La pesca como actividad humano social: Fundamentos ontológicos y socio históricos	12
1.1 Aspectos ontológicos de la pesca como actividad humano-social en general:	13
1.2 Aspectos socio-históricos concretos de la evolución de la pesca y su inserción en el sistema capitalista actual.	15
1.3 Industria pesquera en Uruguay	17
Pesca Industrial:	19
Pesca Artesanal:	20
1.4 El Estado y sus formas de intervención y regulación de la pesca.	21
Reglamento de la Pesca Artesanal.	22
Capítulo 2 Pesca artesanal en Pajas blancas.	23
2.1 Pajas Blancas	23
2.2.1- Actividad productiva y comercialización: Proceso y elementos de trabajo.	24
2.2.2 Características sociales, vida cotidiana del pescador artesanal	25
Capítulo 3 Modo de vida de los pescadores de Pajas Blancas	26
3.1 Trayectoria de vida del pescador y vida cotidiana.	30
3.2 Vida cotidiana, libertad, familia y comunidad	35
3.3- Sujetos colectivos - Sentido de pertenencia	40
Conclusiones:	45
Bibliografía	49

“Los viejos no tienen dónde ir, no saben hacer otra cosa que pescar, las caletas envejecen junto a sus pescadores. Los más jóvenes quisieran continuar con el oficio de sus padres que conocieron desde niños, pero las necesidades de vida los obliga a tomar otros senderos”.¹

¹¹ García V. (2010). *Sujetos colectivos en búsqueda de sustentabilidad pesquera. Relatos de los miembros de una comunidad de pescadores artesanales*, V región, Chile. Revista Latinoamérica.

Introducción y Justificación:

El presente trabajo constituye la Monografía Final de Grado, enmarcada dentro de los requisitos académicos para la finalización de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. El objeto central de análisis se centró en el estudio de la pesca artesanal en la zona de Pajas Blancas. Para ello se combinó el análisis de esta actividad en el marco del complejo productivo más amplio junto con el estudio de algunas trayectorias de vida de los trabajadores, delimitando su alcance al periodo que va desde 2018 a 2023.

Los objetivos específicos de esta investigación refieren en primer lugar a conocer y analizar las condiciones laborales de los pescadores artesanales. En segundo lugar, conocer acerca de las acciones colectivas para paliar la situación socio-económica de las familias pesqueras. Y en tercer lugar, a comprender la dimensión ideológica-cultural y de valores que aparecen vinculados a la actividad de la pesca artesanal de Pajas Blancas.

El interés de la temática surge por dos razones. En primer lugar, realizar la práctica pre-profesional en el marco de la propuesta de los Programas Integrales (P.E. 2009-DTS-FCS) dentro de la Unión de Comisiones Barriales del Cerro, me permitió un acercamiento a diferentes asentamientos poblacionales de la zona, conocer distintas problemáticas que los aquejan y acumular aprendizajes sobre este sector. En segundo lugar, en el año 2020, me mudé para Pajas Blancas lo que me permitió elaborar un sin fin de preguntas en relación al asentamiento de pescadores artesanales de esta localidad, en lo que refiere a su economía, sus condiciones habitacionales, la pesca artesanal como actividad productiva y espacio ocupacional, al papel e intervención del Estado, entre muchas otras.

Relacionado a esto último, desde un punto de vista académico y específicamente, desde la disciplina de Trabajo Social, el interés por esta área de estudio surge también como forma de contribuir en profundizar los estudios que se han realizado desde la Universidad de la República, aportando una mirada desde este territorio en específico.

El tema de la presente investigación se centra en recuperar algunas trayectorias de vida de los pescadores artesanales de Pajas Blancas, tomando como aspecto central las condiciones laborales de este oficio para comprenderlas en el marco amplio de relaciones económicas y políticas que refieren a este sector.

La comunidad de pescadores artesanales de Pajas Blancas se encuentra ubicada en la zona Oeste de Montevideo, a 17 km del centro. Se caracteriza por ser el único Balneario de Montevideo y su nombre proviene de las “Colas de zorro” o “pajas penachos”: una vegetación que invade la zona en los primeros años del siglo XX.

En lo que respecta a las actividades comerciales que se desarrollan en la zona, se destacan los centros de abastecimiento comercial, la actividad agrícola, una planta de envasado de agua mineral y refrescos, así como centros educativos y de esparcimiento, también funciona y forma parte esencial de la mayoría de los vecinos, la pesca artesanal.

Esta última actividad tiene gran incidencia en lo que respecta a la sustentabilidad alimentaria y a la economía de las familias. La comunidad en conjunto, tanto de esta zona específica como en las distintas localidades donde se practica, brindando además de alimento, oportunidades laborales directas e indirectas.

De acuerdo con lo recuperado por Gianelli, Etchevehere y Tejera (s/f), a nivel nacional la pesca artesanal representa la mitad de los trabajadores vinculados a la pesca. Si bien aporta una proporción menor de las capturas en comparación con la pesca industrial —debido a que esta última utiliza métodos y tecnologías más avanzadas—, la pesca artesanal contribuye de forma significativa al consumo interno de pescado, representando aproximadamente un 25% (Pereira et al., citado en Gianelli et al., s/f, p. 124). Esta actividad constituye, en la mayoría de los casos, la fuente principal de ingreso para los pescadores y sus familias, ya sea mediante la venta directa al público o a través de intermediarios.

Sin embargo, según Casanova (citado en Gianelli et al., 2021), “históricamente ha recibido muy poca atención”, y la mayoría de los pescadores artesanales “se encuentran en una situación marginalizada o estigmatizada” (Santos et al., 2021, citado en Gianelli et al., 2021).

Por estos motivos, se realizó un análisis en donde se articulan algunas dimensiones que permitirán una mejor comprensión de dicha problemática en relación al universo poblacional de referencia. Entre estas, se pretende analizar; la actividad laboral, como soporte fundamental por medio de las personas buscan reproducir la vida, y por otra parte, su desarrollo en este territorio específico, entendiendo que este último adquiere relevancia a partir de las ausencias, las cuales son consecuencia de la desestructuración del trabajo y las protecciones sociales. (Baraibar 2009)

Para ello, resultó necesario profundizar en el análisis de la pesca artesanal no solo como una actividad económica, sino también como una práctica humano-social atravesada por múltiples dimensiones. A partir de los antecedentes relevados, se hizo evidente la necesidad de comprender este fenómeno en su complejidad, atendiendo tanto a sus características históricas y estructurales como a las experiencias concretas de quienes lo sostienen cotidianamente. Para ello, se plantearon una serie de interrogantes orientadores que permitieron abordar esta problemática desde una perspectiva crítica e integral: ¿Cuáles son las características principales de la pesca artesanal como actividad humano-social en su dimensión ontológica y socio-histórica? ¿Cómo se insertó históricamente la pesca artesanal en el sistema capitalista y cuál ha sido el rol del Estado en su regulación y fomento? ¿Qué particularidades presentan las trayectorias de vida de los pescadores artesanales de Pajas Blancas y cómo inciden las condiciones laborales en su vida cotidiana? ¿De qué manera se expresa el sentido de pertenencia, la construcción de comunidad y las formas de organización colectiva entre los pescadores artesanales?

Antecedentes:

Para llevar adelante la siguiente investigación. Se realizó una investigación bibliográfica y de diferentes fuentes de información sobre la problemática del sector. Se recolectaron diversos antecedentes a nivel nacional e internacional relacionados con el tema a estudiar, los cuales se tomaron como guía y fundamento en el proceso de este trabajo académico. A continuación se presentan algunos de ellos:

El primer trabajo abordado es un artículo que forma parte del informe final de la investigación “*Estudio de caracterización de los pescadores de Pajas Blancas*”² Esta investigación, se propuso caracterizar al agrupamiento social formado por los pescadores artesanales de Pajas Blancas. Para ello utilizó la metodología cualitativa y cuantitativa, llevando a cabo varias técnicas de recolección de información, como es las entrevistas en profundidad, la observación participante de un viaje de captura y el censo de todos los pescadores del asentamiento.

El segundo trabajo que se toma es una Tesis de grado académico de Magíster en Psicología social³ titulado *Por la frontera: Una mirada psicosocial a los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín en el Uruguay*. . La presente investigación analiza las prácticas productivas en pescadores artesanales desde una mirada psicosocial, buscando comprender las significaciones que tienen respecto a las mismas su relación con el territorio. Se plantea a partir del estudio de caso de los pescadores artesanales de la Laguna Merín -concretamente del área de influencia de puerto de Río Branco en el departamento de Cerro Largo, Uruguay en las zafas 2011 y 2012.

En tercer lugar, es un artículo de la revista *Tikopora*⁴, titulado “*Permanencias, transformaciones y desafíos en dos pesquerías artesanales de la Región Este de Uruguay*”. Este artículo tiene como objetivo el estudio de la pesca artesanal en la costa Este de Uruguay. El mismo, busca contribuir al conocimiento de la interpretación y el uso del espacio marítimo-costero, como también del manejo de los recursos pesqueros que tienen los grupos dedicados a las pesquerías artesanales. Además de los contenidos específicos, este estudio, aporta una combinación interesante de métodos y técnicas de investigación: trabajo etnográfico de observación participante, entrevistas etnográficas y entrevistas semi-estructuradas, y búsqueda de datos etnográficos en fuentes históricas.

² Graña, F.; Piñeiro, D. 1996. “Estudio de caracterización de los pescadores de Pajas Blancas.” *Revista de Ciencias Sociales* [en línea], <https://core.ac.uk/download/513019087.pdf> N°11, pp. 82-90.

³ Escrita por Alicia, M. 2014. “*Por la frontera: Una mirada psicosocial a los pescadores artesanales de la cuenca de la Laguna Merín en el Uruguay*”.

⁴,D Ambrosio, Martínez, González, Keldjian, Clavijo, Cuberos,2020, en el Centro Universitario de la Región Este.

En cuarto lugar, el artículo de la revista Tikoporá⁵ titulado: “*Entretejiendo el futuro: semillas de cambio en la pesca artesanal de Uruguay*”. Este trabajo analiza las iniciativas de sustentabilidad, o semillas de cambio, que presentan potencial de inspirar cambios transformadores y que permiten articular visiones de futuro para la pesca artesanal de Uruguay. Este trabajo académico, utilizó metodologías cualitativas y cuantitativas. Dentro de la metodología cualitativa se utilizó la técnica de entrevistas semiestructuradas. Con la información de cada entrevista e información secundaria se coprodujo el Catálogo Transformador de la Pesca Artesanal, un compendio de narrativas de resiliencia y sustentabilidad en la pesca artesanal de Uruguay.

Finalmente, el libro titulado *Aportes para el desarrollo sostenible de la pesca artesanal en Uruguay* ⁶publicado por la Universidad de la República, presenta una experiencia de coproducción de conocimiento entre investigadores universitarios y sindicatos de trabajadores del sector pesquero uruguayo. Su objetivo principal es analizar las características, problemáticas y potencialidades del complejo pesquero nacional. La obra se estructura en tres partes: una reflexión sobre el método de coproducción de conocimiento; capítulos temáticos que abordan tendencias globales y regionales de la pesca, características ambientales y diversidad de recursos pesqueros en Uruguay, trayectoria de la institucionalidad pesquera, desempeño productivo del sector, condiciones laborales y organización de los trabajadores, y la inserción de la pesca artesanal en el desarrollo del complejo pesquero; y una discusión sobre la generación de conocimiento orientado a la toma de decisiones y elaboración de planes de acción para los actores sociales involucrados. Se emplearon metodologías cualitativas y cuantitativas, incluyendo entrevistas en profundidad, observación participante y análisis de datos estadísticos.

Metodología:

El análisis de la realidad de los pescadores artesanales adopta el enfoque

⁵. Gianelli, T, Rosa, B, Días y Villasante. 2021. “*Saberes sobre la mesa. Hacia sistemas y prácticas alimentarias sostenibles*” Revista latinoamericana de humanidades, ambientales y estudios territoriales

⁶Etchebehere, C., Galli, O., Geymonat, J., Mendy, M., Morales, S., & Norbis, W. (2018). “*Aportes para el desarrollo sostenible de la pesca artesanal en Uruguay*”. Montevideo: Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA).

crítico-dialéctico ya que esta perspectiva entiende que la realidad es compleja, contradictoria, un proceso en constante cambio y a partir de ello la analiza desde los diversos factores históricos, sociales y culturales que la componen.

El diseño metodológico de este estudio se caracteriza por una estrategia mixta, de enfoque cualitativo y cuantitativo, la cual ha permitido una mayor interpretación y aproximación al objeto de estudio.

Los métodos mixtos representan un enfoque investigativo que integra de forma organizada y crítica tanto la recopilación como el análisis de información cuantitativa y cualitativa, con el fin de lograr una comprensión más integral del fenómeno estudiado. (Sampieri, 2014).

A su vez señala que ambos métodos pueden combinarse de tal manera que mantengan sus estructuras y procedimientos originales o bien, que dichos métodos pueden ser adaptados, alterados o sintetizados para efectuar la investigación.

El texto de Sampieri (2014) desarrolla los procesos y técnicas necesarios para llevar a cabo investigaciones científicas de manera sistemática. En el texto analiza los tres tipos de análisis como son cuantitativo, cualitativo y mixto.

En este sentido, se utilizaron varias técnicas que permitieron recabar información y datos para llevar a cabo la investigación. Se realizó la revisión bibliográfica, análisis de fuentes secundarias de datos y entrevistas semi estructuradas.

En relación a lo que es la revisión bibliográfica, se entiende como un análisis sistemático de la literatura que ya existe sobre una temática en particular. Es un proceso permite de alguna manera identificar los avances en el conocimiento, establecer la relevancia y contribución de investigaciones anteriores a la investigación actual, brindando un contexto y generando nuevas ideas.

Según Guirao (2015)

“la revisión bibliográfica es un paso previo que se da antes de comenzar a realizar una investigación. Con la revisión bibliográfica nos aproximamos al conocimiento de un tema y es en sí la primera etapa del proceso de investigación porque nos ayuda a identificar qué se sabe y qué se desconoce de un tema de nuestro interés” (p.15)

En referencia a lo que señala el autor, la revisión bibliográfica no se simplifica a un escrito que parte del punto de vista o de la opinión personal del mismo, sino que el propósito de esta metodología es poder hacer uso de la crítica, y de estudios previos de manera ordenada, precisa y analítica. Sumado a lo antes dicho, en palabras de Aveyard (2010 citado en Guirao 2015) en donde señala que la revisión no solo tiene como finalidad hacer investigación, sino que se toma como una herramienta básica para avanzar en la práctica, logrando ayudar en inspirar y generar nuevas ideas.

El Análisis de fuentes secundarias de datos siguiendo a Collazo, C. (2015) Implica la recolección de información previamente registrada a lo largo del tiempo, es decir, desde un tiempo determinado hasta la actualidad, basándose en la diversidad de fuentes de información que puedan utilizarse (archivos públicos, archivos físicos o electrónicos.) Desde este método no se generan datos nuevos, sino que se trabaja con datos ya existentes para generar las conclusiones.

Por entrevista se entiende, según (Benadiba y Plotinsky, 2001, citado en Dalle, Boniolo y Sautú, 2005, p. 23)

“La entrevista es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones” (p. 48)

Dentro de los distintos tipos de entrevistas se utilizó la entrevista semi estructurada, debido a que permitió la flexibilidad a la hora de preguntar, adaptándose a cada sujeto, en donde se buscó que expresara su pensar y su sentir para poder entenderlo desde su posicionamiento. Esta perspectiva no es siendo una técnica que conduce a una simple recolección de datos del mismo sino la comprensión de la explicaciones que el propio entrevistado realiza de sí y de lo que ha vivido. (Corbetta, 2003, pp 72-73) .

Las entrevistas fueron realizadas a pescadores artesanales de la playa de Pajas Blancas, aquellos que ejercieron dicha actividad en los años que abarca la investigación, 2018 - 2023. El poder realizar únicamente tres entrevistas en esta investigación responde a criterios propios de los estudios cualitativos, donde el objetivo no es alcanzar la representatividad estadística, sino acceder a la profundidad y riqueza del discurso de los sujetos, priorizando la calidad de la información por sobre la cantidad. En este sentido, las entrevistas realizadas permitieron obtener narrativas densas y significativas en torno a las trayectorias de vida, las condiciones laborales y la vinculación territorial de los pescadores artesanales de Pajas Blancas.

Particularmente, una de las entrevistas contó con la participación de la cónyuge de uno de los pescadores, cuya intervención aportó una perspectiva ampliada al relato, incorporando dimensiones vinculadas a las redes de apoyo comunitario y la construcción colectiva de estrategias de subsistencia. Su experiencia como referente en iniciativas solidarias en el barrio (comedores y merenderos) enriqueció el análisis desde una mirada integral del entramado social local.

Asimismo, el carácter exploratorio del estudio y las limitaciones de acceso al territorio (tiempo, disponibilidad de los sujetos, condiciones contextuales) condicionaron el número de entrevistas posibles, sin afectar la validez del enfoque seleccionado. La información obtenida, por su densidad y contenido, resultó pertinente y suficiente para cumplir con los objetivos planteados en esta etapa del trabajo.

Esta monografía se organiza en cuatro capítulos, cada uno con un enfoque específico que permite una comprensión integral del fenómeno estudiado:

En el Capítulo 1, se realiza un recorrido teórico sobre la pesca como una actividad humana esencial, abordando su dimensión ontológica, el vínculo con la naturaleza y su evolución histórica. Se analiza cómo esta actividad se inserta en el sistema capitalista y cuál ha sido el papel del Estado en su regulación y promoción, con foco en el contexto uruguayo.

En el Capítulo 2, se presenta el territorio de Pajas Blancas, su contexto

geográfico, social y económico. Se caracteriza la pesca artesanal como actividad productiva, se describe el proceso de trabajo y las formas de comercialización, así como las condiciones de vida de los pescadores y su inserción en el sistema de protección social.

Continuando, en el Capítulo 3 se desarrolla a partir del trabajo de campo, en el cual se recuperan trayectorias de vida y experiencias de pescadores de la zona. Se analiza la vida cotidiana, los valores, el sentido de pertenencia, la organización comunitaria y la construcción de sujetos colectivos como formas de resistencia frente a la vulnerabilidad.

Y por último, se plasman las conclusiones, en las cuales se integran los principales hallazgos del trabajo, retomando los objetivos planteados, las preguntas orientadoras y las tensiones identificadas en torno a la pesca artesanal como práctica laboral.

Capítulo 1: La pesca como actividad humano social: Fundamentos ontológicos y socio históricos

En este capítulo se examina la pesca en Uruguay desde una perspectiva ontológica y socio-histórica. En primer lugar, presenta la actividad pesquera como una práctica humana fundamental, arraigada en la historia y evolución de las sociedades.

El capítulo también aborda los aspectos ontológicos de la pesca, mostrando cómo el trabajo transforma la naturaleza para satisfacer necesidades humanas. En cuanto al desarrollo histórico, se destaca cómo la pesca artesanal pasó de ser una actividad independiente a ser subsidiarias y a reconvertirse como actividad productiva industrial impulsada por el avance de las fuerzas productivas y la incorporación a la lógica de reproducción del capital I, lo que permitió mayores capturas y expansión comercial. Hoy en día, la pesca es una rama de actividad regulada por organismos nacionales e internacionales, que buscan promover prácticas sostenibles para proteger los recursos. Sin embargo, el carácter extractivo entra en contradicción con la necesidad de expansión continua expresando las contradicciones propias entre acumulación y sostenibilidad ambiental. Desde el punto de vista histórico, se enfatizará su desarrollo desde los años

60, momento en que el Estado uruguayo impulsó la pesca como una estrategia económica mediante acuerdos con la FAO y la creación de instituciones para investigación. Este impulso buscaba fomentar tanto la pesca industrial, orientada a la exportación, como la pesca artesanal, esencial para las comunidades locales.

En este capítulo también, se explora la estructura de la pesca en Uruguay, diferenciando entre pesca industrial, caracterizada por grandes embarcaciones y tecnología avanzada, y pesca artesanal, que opera a menor escala y depende de factores geográficos y climáticos locales. Finalmente, se describe la intervención del Estado en la regulación de la pesca, estableciendo zonas, permisos y normas para mantener el equilibrio entre explotación y sostenibilidad.

1.1 Aspectos ontológicos de la pesca como actividad humano-social en general:

Para dar inicio a la pesca considero relevante definir lo que ella significa, según la RAE (2006) ⁷ La pesca se define como un oficio o arte que se lleva a cabo para capturar peces.

Esta actividad de recolección y subsistencia se desarrolla desde la edad de piedra (entre los 2.500.000 y 3000 años a. C.) con la finalidad de satisfacer las necesidades alimenticias. Para la captura en un principio se utilizaban las propias manos. Posteriormente, en el proceso de complejización de las prácticas sociales se incorpora la mediación de medios e instrumentos. Se crearon lanzas, flechas y arpones que de alguna manera facilitaron la actividad. Con el paso de los años las técnicas de pesca fueron evolucionando, los anzuelos que en un principio se hacían de madera o hueso se comienzan a fabricar de metales (SIAP, s/f)⁸.

A lo largo de la historia, esta práctica no sólo ha proporcionado el alimento y la

⁷ Real Academia Española. (s.f.). *Desen*. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Recuperado el 20 de julio de 2025, de <https://www.rae.es/desen/pesca>

⁸Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (s.f.). *Contexto histórico de la pesca*. Recuperado el 20 de julio de 2025, de <http://siaprendes.siap.gob.mx/contenidos/3/05-pesca/contexto-1.html>

nutrición de las personas, sino que fue una de las primeras actividades productivas que el ser humano ha efectuado.

Esta actividad humana, es definida por Marx (2007) como trabajo, refiere a:

“un proceso entre hombres y naturaleza, un proceso en el que mediante su acción, el hombre regula y controla su intercambio de materia con la naturaleza. Se enfrenta a la materia de la naturaleza como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales pertenecientes a su propia corporeidad, brazos y piernas, manos y cabeza, para apropiarse de los materiales de la naturaleza en una forma útil para su vida. Al actuar mediante este movimiento sobre la naturaleza exterior a él y cambiarla, transforma al mismo tiempo su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitan en él y somete el juego de sus fuerzas a su propio dominio. No vamos a ocuparnos aquí de las primeras formas instintivas, de tipo animal, del trabajo. Detrás del estado en que el obrero se presenta en el mercado de mercancías como vendedor de su propia fuerza de trabajo, aparece, en un fondo prehistórico, el estado en que el trabajo humano no se ha desprendido aún de su propia forma instintiva. Suponemos el trabajo en una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre.” (Marx, 2007, p. 241).

Según el autor, el trabajo es una práctica social, que forma parte del desarrollo del ser humano y la sociedad, conlleva e implica transformar la naturaleza misma para poder satisfacer las necesidades humanas.

Por otra parte y siguiendo esta misma línea desde la perspectiva ontológica de

Lukács, retomada por Sérgio Lessa (2012), el trabajo es definido como :

uma atividade humana que transforma a natureza nos bens necessários à reprodução social.() é a categoria fundante do mundo dos homens. É no trabalho que se efetiva o salto ontológico que retira a existência humana das determinações meramente biológicas. Sendo assim, não pode haver existência social sem trabalho”. (p.25)

Desde esta perspectiva, se busca comprender cómo la actividad humana transforma al ser social a través del trabajo, diferenciándose así de los elementos naturales por su capacidad de proyectar el futuro y crear algo nuevo. La relación entre los seres humanos y la naturaleza funda las posibilidades de transformación del ser humano y las variadas formas de interacción entre los propios individuos.

1.2 Aspectos socio-históricos concretos de la evolución de la pesca y su inserción en el sistema capitalista actual.

Las primeras comunidades costeras practicaban la pesca artesanal como una forma de subsistencia, utilizando métodos rudimentarios y pequeñas embarcaciones, la realizaban no solo como fuente de alimento, sino también como una actividad cultural, tradicional. Pero, a partir de lo es la Revolución Industrial en el siglo XIX, se da un punto de inflexión en varias actividades económicas donde se incluye la pesca, debido a las innovaciones tecnológicas como la máquina de vapor, el desarrollo de mejores embarcaciones y la introducción de métodos de preservación (salado, secado y más tarde congelado) transformaron el paisaje de la pesca.

A medida que los barcos de vapor permitían a los pescadores aventurarse más lejos de la costa y durante períodos de tiempos más largos, la capacidad para captar mayores volúmenes de peces creció exponencialmente.

Es esta época donde se consolida la diversificación de la pesca, ya que la demanda de productos pesqueros comenzó a expandirse debido al aumento de las poblaciones urbanas y la mejora en las redes de distribución.

Las capturas que antes se destinaban únicamente al consumo local comenzaron a tener un mercado más amplio, extendiéndose a las ciudades y posteriormente a nivel internacional.

En la actualidad la pesca se inscribe en las grandes industrias, y se encuentra dirigido y regulado por varias instituciones, a nivel internacional a través de la FAO y a nivel nacional se encuentra dirigido y regulado por el Ministerio de Agricultura y Pesca y por La Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA), la cual es responsable de regular y promover la utilización sustentable de los recursos pesqueros y de la acuicultura mediante una pesca responsable y cumpliendo las normas higiénico sanitarias

y de calidad, con la finalidad de lograr el máximo provecho posible de los recursos acuáticos que se encuentran disponibles en las aguas nacionales.

En este sentido, la pesca constituye una fuente vital de alimento, empleo, comercio y bienestar económico para todo el mundo, por lo tanto, se considera fundamental que la misma se lleve a cabo de forma responsable. Para ello, se optó por fraccionar los océanos en 19 zonas de pesca, las cuales fueron delimitadas por la FAO con una numeración específica, y cada una de las zonas trabaja con sus propias medidas de explotación, artes de pesca y cuotas de captura, que dependen de los países de su jurisdicción.

Un dato relevante, que es mencionado en el informe del año 2020, detalla que dentro de las personas que trabajan en el área existe un alto porcentaje de mujeres que desempeñan funciones específicas e integran segmentos informales, con los salarios más bajos, menos estables y menos cualificados de la mano de obra estas limitaciones impiden que puedan crecer y desarrollarse en el sector. (Informe FAO, 2020).

En este último enunciado se hace referencia a la informalidad dentro de la pesca y cómo la mujer es la más afectada, encontrándose en desventaja frente al hombre, no cuentan con derechos laborales, tienen salarios mínimos, entre otras cuestiones que no les permiten desarrollarse y crecer. Si bien sobre este tema específico de género no va el enfoque de este estudio, no es un dato menor, debido a que es una realidad que viven día a día muchas de las mujeres uruguayas.

1.3 Industria pesquera en Uruguay ⁹

Para este nuevo punto, se presentan las superficies fluviales con las que cuenta Uruguay y posteriormente se desarrollarán las principales acciones del Estado en la actividad pesquera entre los años 60 y 70.

Uruguay es un país costero, que cuenta con una vasta reserva de recursos hídricos superficiales que abarcan aproximadamente 125.000 km². Sobre el año 1973 a partir de la firma del tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo, se conformó con Argentina, lo que es la Zona Común de la Pesca Argentino-Uruguaya (ZCPAU) (Figura N°1). Dicha



zona encierra tanto el Río de la Plata y su frente marítimo que incluye las franjas de jurisdicción exclusiva de Argentina y Uruguay así como el mar territorial adyacente. Esta superficie fluvial y marítima ocupa aproximadamente 250.000 km², y en ella se albergan una gran diversidad de especies que sustentan las pesquerías artesanales e industriales. Los recursos pesqueros a los que accede Uruguay, se encuentran expandidos geográficamente, por lo cual son bienes que también pertenecen a otros países.

⁹González, M. y Martínez, R. (1994). Título del artículo. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, (10), pp. 13-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3873/>

“Es por esta situación que la administración de estos recursos queda bajo la responsabilidad de Comisiones Internacionales, como la Comisión Técnica Mixta del Frente Marítimo (CTMFM), la Comisión Administradora del Río de la Plata (CARP), la Comisión Administradora del Río Uruguay (CARU), o la Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico (CICAA). En estas comisiones se discuten los cupos de captura anuales de las principales especies objeto de explotación para cada país miembro, basadas en el conocimiento científico que se posee de los recursos objetos de explotación.” (Galli, 2022, p.99)

En el periodo de 1955 a 1960 Uruguay enfrenta un estancamiento económico, debido a factores varios, como el reducido tamaño del mercado interno, un limitado desarrollo de actividades industriales a gran escala y al mismo tiempo tenía una estructura institucional proteccionista que de alguna manera impedía el desarrollo de la productividad del país. Tras dicha situación el Estado decidió abrir la economía, diversificar la canasta exportadora y liberalizar las reglas de juego económico. Por lo cual, la actividad pesquera se consideraba clave. A través de esta actividad,

“Se trataba de generar un sector industrial que no estuviera acotado a los límites del mercado interno, y que sirviese a la vez de fuente genuina para la diversificación de la canasta exportadora contribuyendo con la generación de divisas. De esta manera, la construcción de una institucionalidad propicia se convirtió en una política de Estado que se plasmó en hitos importantes. Entre ellos se encuentra la ley de pesca de 1969 donde se declaran las 200 millas marítimas como límite del mar territorial y se establecen distintos incentivos para la actividad privada. En 1973 se firma el tratado del Río de la Plata y su frente marítimo por el cual se conforma una Zona Común de Pesca Argentino - Uruguay administrada por una comisión técnica mixta con presencia de ambos países. En 1974 se promulga el Plan de Desarrollo Pesquero. Este plan es un esfuerzo del Estado, con apoyo de organismos como la FAO, donde se identificaron especies y volúmenes sostenibles de explotación, se establecieron objetivos de captura, mercados y productos, al tiempo que se diseñó un conjunto de incentivos para promover el desarrollo privado de la actividad” (Galli,

2022, p.101)

Continuando con el autor Galli (2022), es relevante señalar que la actividad fundamental del Estado en ese momento fue realizar convenios con la FAO, la cual durante ese periodo fue promotora de lo que tenía que ver con la pesca comercial en los países de bajos ingresos, la misma mantuvo la función de realizar estudios científicos sobre los potenciales recursos que se podían explotar, la tecnología que se debía implementar para su explotación, procesamiento y mercado objetivo al que podría acceder la producción del país.

Por otro lado, el Estado participó en el desarrollo de capacidades locales para llevar adelante esta actividad, como lo es la ampliación y consolidación del Instituto de Investigaciones Pesqueras en el año 1971 y la generación de la carrera de Oceanografía en 1978, ambas dentro de la Universidad de la República.

En suma a lo antes mencionado, el Estado implementó un conjunto de herramientas económicas para motivar el desarrollo de la actividad reciente. Como el subsidio a las exportaciones por medio del reintegro de impuestos, créditos subsidiados por parte del banco público, entre otros.

Finalmente, el Estado también contribuyó en la generación de infraestructura portuaria, en el marco de la dictadura militar que gobernó el Uruguay entre 1973 y 1985, durante ese periodo se produjo una reducción del salario real y se incorporó a la mujer en el mercado laboral como mano de obra barata. En lo que refiere a la actividad sindical la misma estaba prohibida, lo que de alguna manera favorecía al naciente empresariado. (Galli, 2022)

Pesca Industrial:

La actividad pesquera industrial en Uruguay nace como se mencionó anteriormente sobre el siglo XX, se caracteriza por las grandes embarcaciones, las cuales tienen una capacidad superior de los 28 metros cúbicos de cámara, lugar donde se depositan las cargas.

Este sector incorpora mejor tecnología lo cual le permite capturar de manera

abundante los recursos pesqueros, los cuales en su mayoría están destinados a la exportación.

Para realizar dicha actividad se requiere de permisos los cuales son proporcionados por organismo que dirige esta actividad, en este caso (DINARA), para ello se toma en cuenta entre otros elementos la especie que tienen como objetivo capturar. Es decir, quienes tienen como objetivo pescar la merluza son de categoría (A), los de la (B) corresponden a corvina y pescadilla y la categoría C refiere a otras especies. (Artículo N° 28 de la Ley N° 19.175 de 2013; Decreto 115/18 de 24/04/2018)

El puerto base utilizado por dichas embarcaciones es el de Montevideo, este sector involucra a 113 barcos y 12 plantas de procesamiento a lo largo de la costa.

Pesca Artesanal:

A modo de introducción a este punto, se describirán los conceptos de pesca y pesca artesanal a partir de “La guía práctica de pescadores artesanales”,

“La pesca en general se define como la acción de extraer peces u invertebrados o vegetales acuáticos de su medio para su aprovechamiento directo o indirecto. La pesca artesanal en particular es una actividad comercial que se desarrolla en pequeña escala, con embarcaciones con un máximo de 10 TRB (Tonelaje de Registro Bruto)”. (DINARA,p. 5, 2013)

Esta actividad se caracteriza por su enfoque tradicional y la dependencia del trabajo manual, lo que la distingue de la pesca industrial en varios aspectos. Mantiene una estructura socioeconómica baja y suele ser zafra.

Las embarcaciones utilizadas para esta actividad son de pequeña escala, pueden estar equipadas con motor o no, y las artes de pesca más utilizadas son las redes (utilizadas para atrapar peces en masas), los palangres o espineles (líneas largas con múltiples anzuelos). Las tripulaciones de estas embarcaciones suelen estar integradas por dos o tres marineros.

De acuerdo con las características geográficas del Uruguay se distinguen tres

zonas principales de actividad pesquera:

1. Pesca de río – Costa del litoral oeste; costa noroeste; ríos, arroyos y lagunas del interior del país (agua dulce y en menor relación agua salobre)
2. Pesca de estuario – Costa sur y sudeste (agua salobre y salada)
3. Pesca de océano – Costa este (agua salada)

Si bien, la pesca artesanal se desarrolla como se mencionó anteriormente en aguas continentales, acuarios y marinas, lo que refiere al Río de la Plata medio y exterior (Colonia y Montevideo - Montevideo y Punta del Este) son las áreas más importantes si se lo ve desde lo que son las capturas, el número de embarcaciones y la mano de obra.

De igual manera que la pesca industrial, también se les solicita un permiso que les habilite realizar la actividad, sumado a eso se les solicita declarar las salidas y la información acerca de las capturas realizadas por medio de un Parte de Pesca que se debe entregar a DINARA.

La pesca artesanal, aunque tiene reglamentos generales, muchas veces se ve influenciada por una variedad de factores locales, como las condiciones geográficas, climáticas, las especies disponibles, las tradiciones culturales. Esta singularidad hace que la pesca artesanal no sea homogénea, presentando diferencias significativas a la pesca en otras localidades.

1.4 El Estado y sus formas de intervención y regulación de la pesca.

El desarrollo de la actividad pesquera a gran escala en Uruguay surge como un nuevo sector empresarial bajo la promoción y regulación del Estado. Se encuentra regulada por el Ministerio de Agricultura y Pesca, como también por la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA).

Las mismas mantienen un conjunto de medidas de ordenamiento para la pesca artesanal, entre las cuales se encuentran la delimitación de las zonas de pesca y el otorgamiento de permisos y vedas.

Las áreas geográficas habilitadas o autorizadas para la pesca artesanal dentro del Río Uruguay, Río de la Plata, Río Negro, Oceano Atlántico, Laguna Merín y Laguna del Litoral se encuentran delimitadas conformando en total de tantas 12 zonas habilitadas. Por lo cual Pajas Blancas, el territorio en el cual se enmarca el estudio se encuentra en este caso, en la zona D, cuya jurisdicción se extiende en el curso del Río de la Plata desde el paralelo Punta Gorda hasta la desembocadura del Río Santa Lucía. incluyendo afluentes del Río de la Plata

Reglamento de la Pesca Artesanal. ¹⁰

Según el artículo 9 de la Ley N° 19175 “El permiso de pesca constituye un derecho otorgado a una persona física o jurídica, con relación a una embarcación concreta, por un plazo establecido, para realizar faenas de pesca de ciertas especies y bajo determinadas condiciones en aguas jurisdiccionales o en alta mar.”¹¹ Dicho permiso tiene una validez de 5 años, existen un total de 4 permisos que refiere a pesca comercial artesanal, pesca comercial industrial, pesca deportiva y pesca de investigación científica.

¹⁰ Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA). (s/f). Reglamento general de pesca. Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Recuperado el 20 de julio de 2025, de

https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/sites/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/files/documentos/publicaciones/Reglamento%20general%20pesca%20DINARA%20%281%29_compressed.pdf. Uruguay. (2013). Ley N.º 19.175. Ley de Descentralización Política y Participación Ciudadana. Publicada en Diario Oficial el 20 de diciembre de 2013. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19175-2013/9>

Capítulo 2 Pesca artesanal en Pajas blancas.

2.1 Pajas Blancas

Pajas Blancas se encuentra ubicado al Oeste de Montevideo entre el Cerro y Paso de la Arena, más específicamente entre los límites: Capitán Felipe Ruiz Puente, Camino Pajas Blancas, Cap. Luis de Medina Torres, Camino Sanfuentes y el Río de la Plata.

Este rincón de Pajas Blancas es considerado como un “barrio privado” debido a que está rodeado de campo, es un barrio alejado y tranquilo en relación al movimiento centrado de lo que es la capital. Se caracteriza por ser el único balneario de Montevideo, razón por la que sus habitantes se sienten “orgullosos”. Cuenta con dos playas que se denominan La Zabala y Pajas Blancas.

En lo que respecta a centros educativos, la zona cuenta con una escuela pública N°190, una Utu, dos centros de Educación Inicial y el Centro Juvenil “Kele Kele”, por otro lado cuenta con una policlínica y varios centros de abastecimientos, bodegas y chacras en sus alrededores, también está la planta de elaboración y embotellado de agua mineral y refrescos (Sirte) la cual es una fuente de trabajo formal para muchos de los habitantes de la zona. .

En lo que respecta a servicios de transporte, cuenta con dos líneas L15 y L16 que conectan con las terminales de ómnibus de Paso de la Arena y el Cerro, las cuales permiten un mayor flujo con la capital.

Según el censo de INE realizado en 2011, en el recinto de Pajas Blancas en conjunto con Casabó, residen un total de 3189 personas, aunque se estima que el crecimiento poblacional haya aumentado en gran manera en la actualidad debido a los años y el aumento de viviendas en el territorio.

Como se mencionaba anteriormente, Pajas Blancas cuenta con dos playas, entre las cuales se ha desarrollado un asentamiento ilegal de pescadores. En este sector pueden observarse numerosas viviendas precarias, construidas de manera superpuesta y

en un espacio reducido, sin seguir una cuadrícula ordenada.

En la actualidad según las entrevistas realizadas, existe aproximadamente un total de 40-50 familias que se han establecido allí, no obstante, a diferencia del inicio del asentamiento no todas las familias tienen como actividad laboral la pesca artesanal.

2.2.1- Actividad productiva y comercialización: Proceso y elementos de trabajo.

La pesca artesanal sobre la costa de Montevideo se desarrolla desde hace varios años, en Pajas Blancas la llevan a cabo pescadores locales y de otras localidades como de San Luis, que se trasladan a esta zona en tiempos de zafra y viceversa.

La actividad pesquera en la zona se realiza fundamentalmente mediante dos métodos: la pesca de enmalle y la pesca al palangre. La principal diferencia entre ambas radica en el arte de pesca utilizado. En el caso de la pesca de enmalle, se emplean redes que se extienden en el agua para capturar a los peces, mientras que el palangre consiste en una línea madre con múltiples anzuelos —aproximadamente cien— distribuidos a lo largo de su extensión.

Ambos métodos requieren de una serie de preparativos previos a la salida al mar. Es necesario acondicionar las barcas y verificar que cuenten con todos los insumos obligatorios para navegar de manera segura. Entre estos se incluyen la circular (salvavidas), la radio marina VHF, la sonda —instrumento que permite detectar la presencia de peces bajo el agua—, y un sistema de orientación como brújula o GPS. Actualmente, se utilizan mayormente embarcaciones a motor, las cuales demandan alrededor de 50 litros de nafta por jornada, insumo indispensable para el desarrollo de la faena.

Cada barca suele estar conformada por entre dos y tres tripulantes. En su interior se distingue la figura del patrón, quien no necesariamente es el propietario de la embarcación, sino quien asume el liderazgo operativo, junto con uno o dos colaboradores. La distribución de las ganancias se organiza en función de roles: si hay tres tripulantes, el patrón suele recibir un 60% del ingreso generado, mientras que los dos restantes reciben un

20% cada uno. A su vez, los costos asociados a la jornada (como el combustible o el mantenimiento de los implementos) se descuentan proporcionalmente a cada tripulante.

Según los testimonios recogidos, en la actualidad se opta con mayor frecuencia por la pesca de enmalle. Esta preferencia se debe principalmente a su menor nivel de complejidad operativa y al menor tiempo que requiere tanto en la preparación como en la ejecución de la faena, en comparación con el palangre. Además, en contextos de incertidumbre climática o escasez de recursos económicos para afrontar los gastos que implica una jornada extensa, el enmalle se presenta como una estrategia más viable y accesible para los pescadores artesanales.

Comercialización del pescado artesanal:

La comercialización del pescado de origen artesanal suele implicar una serie de mecanismos y formas de realizarse, y en muchos casos los pescadores artesanales son el primer eslabón de una cadena de intermediación compleja y amplia.

En este proceso de comercialización el pescador no realiza ningún tipo de procesado, el pescado se vende entero y sucio. Generalmente en el mismo participan grandes compradores como supermercados, mayoristas, minoristas, entre otros. Los cuales conforman la compleja pirámide del proceso de intermediación y donde el pescador artesanal ocupa el nivel inferior. (AVDALOV,N. 2014)

Sin embargo, cuando la pesca no es lo suficientemente grande como en el caso de Pajas Blancas quien compra es un intermediario, debido a que los grandes compradores saben que el producto de alguna u otra forma va a llegar a sus manos. En este proceso el pescador artesanal generalmente es dependiente del precio al que vende su pescado debido a que este es impuesto por el comprador o intermediario. (AVDALOV,N. 2014)

2.2.2 Características sociales, vida cotidiana del pescador artesanal

Para este nuevo punto, se toman datos secundarios, de un estudio realizado en el Litoral Norte del Río Uruguay “Cadena de Comercialización de la Pesca Artesanal del Río Uruguay y Alternativas Productivas de Diversificación”.

Las comunidades de pescadores artesanales y sus familias en general viven en una situación de marginación no sólo a nivel territorial sino también social, cultural y económica. En donde ven comprometida su subsistencia, encontrándose en una situación de vulnerabilidad social y económica.

La característica principal de las condiciones de existencia de los pescadores artesanales es la precariedad, dicha condición abarca aspectos en relación a la vivienda, la alimentación, el acceso al sistema educativo, a las prestaciones sociales y ejercicios de derechos como trabajadores y la inclusión social.

Desde el punto de vista territorial ellos habitan en construcciones “irregulares” sobre la costa, algunas son viviendas permanentes y otras transitorias o utilizadas como galpones. Según Menafrá (2006) “Los asentamientos pesqueros más importantes y de mayor crecimiento son Pajas Blancas y Santa Catalina (Montevideo)”(p. 480) Esto en relación a la cantidad de personas viviendo en el territorio y la cantidad de barcas.

En lo que respecta a los sistemas de prestaciones los pescadores se encuentran fuera del sistema de seguridad social, no pudiendo ser destinatarios de prestaciones tales como pensiones, jubilaciones, seguro por enfermedad, seguro de desempleo, etc. Como consecuencia de no poder realizar los aportes correspondientes, debido a que la pesca artesanal es baja y el ingreso que se obtiene es utilizado en su mayor parte para la alimentación y el combustible para poder volver a navegar. Sin embargo, en los hogares en donde la pesca no es el único ingreso, podemos encontrar destinatarios prestaciones asistenciales como asignaciones familiares, Tarjeta Uruguay Social (TUS), que se habilitan al haber niños/as escolarizados o debido a la situación socioeconómica de los sujetos. Otros de los ingresos extras son provenientes de tareas ajenas a la pesca.

En cuanto al nivel educativo, en la mayoría de los casos se trata de personas que no han completado la Enseñanza Primaria, esto indica de alguna manera la falta de oportunidades en lo laboral, teniendo que trabajar en esta área, debido a que es el oficio

que conocen, siendo su estrategia de supervivencia.

Capítulo 3 Modo de vida de los pescadores de Pajas Blancas

Esta nueva sección se basará en el trabajo de campo llevado a cabo mediante las entrevistas a pescadores de Pajas Blancas en el marco de cumplir con los objetivos de la investigación académica.

A modo de introducción, se describirán los cambios en el ámbito laboral a nivel global y local en la década de 1970. Con el propósito de poder acercarse a la comprensión del contexto socio económico que da origen a las manifestaciones de pobreza y vulnerabilidad, más allá que los sectores de la pesca son históricamente sectores vinculados a estas expresiones de la desigualdad.

En este sentido, se hace referencia a los años 70, en donde tanto en Uruguay como en el mundo occidental desarrollado, entra en crisis el modelo de producción fordista keynesiano, el cual implicaba la producción en masa en cadenas de montaje, optimizando la producción al parcelar el trabajo y controlar los movimientos de los operarios de forma racional, implicando la menor pérdida de tiempo. También se buscaba generar una masa de consumidores, es decir, los trabajadores ya no sólo percibirán ingresos para mantener su subsistencia, sino que también pasarían a demandar productos de consumo masivo. Este modelo es sustituido por “La acumulación flexible (...). La cual apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo (...)” (Harvey, 1994, p. 170)

Cabe destacar que el modelo de producción anterior entra en crisis tras el agotamiento de su funcionamiento estructural, el cual implicaba un decrecimiento de las tasas de aumento de la productividad, ocasionado por el debilitamiento del sistema potencial técnico de los sistemas Ford-tayloristas de producción, el alto grado de exigencias sociales del sector trabajador y la inflación desatada en los últimos años de la década del 60. (Gutiérrez, S/P, 1990)

El pasaje al nuevo escenario de la flexibilización implicaba entonces la reestructuración del capital, cambios en la regulación estatal y el mundo del trabajo. Y con ello, nuevas tecnologías, tanto en lo referido a las comunicaciones, los transportes,

el incremento del poderío de los servicios financieros y la expansión de los mercados a escala transnacional.

La época de oro del capitalismo flexible implicó una combinación entre el Estado y el proceso productivo, pero con un retraimiento del Estado para permitir un mayor espacio al mercado. Siendo parte de la dinámica del capitalismo flexible. En este sentido Harvey (2004) señala que

“(…) una de las funciones de la intervención estatal y de los organismos internacionales consiste en organizar las devaluaciones de forma que permitan la acumulación por desposesión sin provocar un colapso general. Se trata de los programas de ajuste estructural administrados por el FMI (…)” (en Claramunt. A.; 2003; p.48)

El uso exponencial de tecnología en este período resultó en una sustitución considerable de la fuerza laboral humana por máquinas, lo que implicó una disminución en los puestos de trabajo y la pérdida de estabilidad en el mercado laboral. A pesar de que algunos empleos mantuvieron estructuras de protección social, como parte del Estado de Bienestar, surgieron formas de informalidad y precarización laboral.

Siguiendo a Castel (2010):

“se observa una transformación profunda en la condición salarial. El salariado parece cada vez menos estructurado por esa configuración específica de la relación salarial por la cual, a cambio de la relación contractual por medio de la cual pone su capacidad de trabajo a disposición de un empleador, el asalariado se beneficia con todas las prerrogativas del derecho del trabajo y de la protección social.” (p.126)

De acuerdo con Gutierrez (1990), el panorama social manifestaba una creciente incertidumbre en relación al trabajo, considerado como el principal medio para construir el futuro de las personas y sus familias, debido a la creciente centralidad del mercado en

la estructura institucional. "A esta incertidumbre contribuyen el aumento del desempleo y del empleo precario, la flexibilización laboral, el debilitamiento de las instituciones sindicales y el retroceso del Estado como empleador y como garante de la protección social. " (Katzman, 1999, p. 22).

De esta manera, es posible vincular los cambios previamente mencionados con la realidad uruguaya. Según estudios de Katzman, Filgueira y Errandonea (2004), a partir de la década de 1970 Montevideo comienza a experimentar profundas transformaciones que impactan significativamente en el mercado laboral. Hasta ese entonces, el Estado uruguayo desempeñaba un rol central como empleador, contribuyendo a sostener una sociedad integrada. Funcionarios públicos, empresarios y trabajadores asalariados conformaban una red de empleo formal y estable, con acceso a la seguridad social y a los derechos laborales.

Sin embargo, este escenario de relativo bienestar se ve afectado por la crisis económica que comienza a gestarse a mediados de la década de 1950, y se profundiza con la implementación de políticas neoliberales y la pérdida del modelo de desarrollo. Estos procesos generaron transformaciones sustantivas en la estructura socioeconómica, que se expresaron en la reconfiguración de la geografía urbana, la precarización del trabajo y un progresivo proceso de desintegración social.

Como señala Katzman (2004), hacia fines de la década de 1950, los migrantes rurales se habían asentado en Montevideo, configurando barrios populares marcados por la heterogeneidad social, donde convivían sectores medios, obreros y trabajadores formales insertos en un mercado laboral estable. Sin embargo, entre 1950 y 1970 comienzan a desarrollarse en los márgenes de la capital los denominados, de forma despectiva, "cantegriles", ocupados mayoritariamente por trabajadores de subsistencia que ya no encontraban lugar en el nuevo modelo de acumulación.

Entre 1970 y 2000, el país participa plenamente del proceso de dismantelamiento del modelo de desarrollo nacional, lo que conlleva también el quiebre del pacto social basado en el empleo y la integración ciudadana. Ya en la década de 1980, Montevideo presenta una configuración urbana radicalmente distinta: los "cantegriles" o, más recientemente, los llamados "asentamientos" como eufemismo, se consolidan como expresión espacial de la exclusión.

Tal como señala Álvarez (2005), el término "cantegril" surge irónicamente en referencia a un barrio exclusivo de Punta del Este, el balneario más costoso del país, y alude a la emergencia de cinturones de pobreza en las décadas del cincuenta y sesenta. A partir de allí, se profundiza un proceso de segmentación socioespacial, que refuerza el distanciamiento entre clases sociales y cristaliza la expulsión de amplios sectores populares de la ciudad formal, dando lugar a los asentamientos irregulares como forma dominante de acceso al suelo urbano.

En este punto, es importante no ubicarlo únicamente en el análisis de las trayectorias individuales, sino ampliar la mirada hacia el concepto de modo de vida, el cual permite comprender de forma más abarcativa cómo se organiza la vida cotidiana de los pescadores artesanales. Tal como sostiene De Martino (2009), el modo de vida no se reduce a la historia personal o laboral de los sujetos, sino que refiere al conjunto de prácticas, representaciones, valores y relaciones sociales que organizan su existencia cotidiana, y que se construyen en un entramado estructural e histórico determinado.

En este sentido, los relatos presentados no solo dan cuenta de cómo llegaron los pescadores a esta actividad, sino también de cómo la pesca estructura su cotidianidad, sus vínculos familiares, su forma de percibir el tiempo, el trabajo y la naturaleza.

A partir de esto, puede comprenderse que el modo de vida del pescador artesanal no se limita al ejercicio de una ocupación, sino que configura una forma particular de relación con el entorno, con los otros y consigo mismo, moldeada por procesos sociales más amplios, como la reconfiguración del mundo del trabajo, la informalización de la economía y la herencia intergeneracional de saberes vinculados a la pesca.

En esta línea, y retomando la importancia de comprender cómo el modo de vida se expresa en la experiencia concreta de los sujetos, es que se vuelve relevante acercarse a las trayectorias de los pescadores artesanales. A través de sus relatos, es posible observar no solo las motivaciones y circunstancias que los llevaron a dedicarse a esta actividad, sino también cómo esta elección se inscribe en un contexto histórico de transformaciones en el mundo del trabajo y en la economía nacional.

3.1 Trayectoria de vida del pescador y vida cotidiana.

En este proceso, y como resultado de los cambios a nivel laboral en el país, un gran porcentaje de trabajadores encontró en trabajos poco calificados y en emprendimientos el soporte para sustentar a sus familias. En este caso, uno de los trabajos que requiere de mucha entrega y es poco reconocido en Uruguay es la pesca artesanal.

En el acercamiento a los pescadores para llevar a cabo este documento, se les preguntó acerca de como llegan a familiarizarse con la pesca artesanal. Esta pregunta disparadora permitió conocer parte de la historia detrás de cada uno de ellos y sus razones, a continuación se presentan los relatos de los entrevistados:

(...)estábamos en La Paz, teníamos allá un terreno y estuvimos viviendo allá desde el año 61 al 67..... Mi padre nos dejó solos a mi y a mi madre porque ya dominamos y el se viene para acá (Pajas Blancas) a pescar, entonces acá el pescado valía, los famosos bolseros que llevaban para el cerro y vendían seguimos allá unos cuantos años, pero después ya no podíamos atender con mamá, y mi viejo que estaba acá (Pajas Blancas). Entonces el viejo compró un rancho, lo agrandó y nos vinimos para acá, al poco tiempo mi padre se enfermó. Ya venía con la enfermedad desde La Paz y acá falleció. Pero claro, llegó un momento en que él no podía salir más a pescar, entonces como tenía la barca con socio, mi viejo era un socio más y yo iba por mi padre, entre a laburar por mi padre (...) (Entrevistado 1).

Arranqué en el año 2005, después de... o sea, yo no era pescador, era mecanico, deje la mecanica y me puse a trabajar en el transporte internacional, con el

gobierno de nuestro amigo Batlle, hice un cambio.. cambié el camión viejo por uno nuevo 0km, me acoste debiendo 50mil dólares, cuando me levanté estaba en 70mil y al otro día 100mil y ahí dejé de trabajar, me fui a trabajar como empleado y después me encontré con un amigo, me gustó el trabajo y empecé.”
(Entrevistado 2)

“Por necesidad, al principio descargaba barcas gratis, para que me vieran trabajando, pagué derecho de piso. Y después, los mismos trabajadores comenzaron a enseñarme y me empezó a gustar, en aquel tiempo se ganaba bien, fui aprendiendo hasta que empecé a agarrar barcas.” (Entrevistado 3).

En estos tres casos, existen razones o motivos diferentes en relación a como los pescadores comienzan a introducirse en el mundo de la pesca artesanal. Están quienes se introducen como medio rápido para salir de sus deudas, quienes continúan en la labor porque fue lo que aprendieron, lo que les dejaron, lo que se transmite de generación a generación y como último recurso por necesidad. Sin embargo, esta situación lleva a comprender que en ese momento las oportunidades económicas eran escasas, producto de lo que se venía desarrollando anteriormente, en relación al quiebre de las industrias laborales y al sistema capitalista en esta nueva fase de acumulación flexible.

La decisión de los pescadores artesanales de dedicarse a la pesca artesanal está arraigada a la necesidad de proveer sustento para sus familias. Esta motivación inicial se refleja en su rutina diaria, en la vida cotidiana, donde cada jornada es impulsada por el deseo de asegurar el ingreso económico necesario para cubrir las necesidades básicas de sus familias.

En esto es importante analizar en base a como la pesca artesanal atraviesa la vida cotidiana de los pescadores y sus familias, en el concepto de vida cotidiana, Agnes

Heller señala que "La vida cotidiana es la vida de todo hombre. La vive cada cual sin excepción alguna, cualquiera sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico. Nadie consigue identificarse con su actividad humano-específica hasta el punto de poder desprenderse enteramente de la cotidianidad. Y, a la inversa no hay hombre alguno, por "insustancial" que sea, que viva solo la cotidianidad, aunque sin duda esta le absorberá principalmente. La vida cotidiana es la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. .. "(1985: 39)

La vida cotidiana de las personas está en el contexto socio histórico y es donde transcurre la vida de la persona, allí se da el intercambio entre las relaciones sociales y esto se dará según los valores de cada sujeto.

(...) Me ha dado salud, historias nuevas.. Porque vos salís todos los días pero siempre hay una historia nueva, no hay un día igual que el otro.. me ha dado experiencia, he enseñado a mucha gente.. Principalmente a mi familia, a mis nietos y nietas. (Entrevistado 1).

En cuanto a los valores y como los pescadores vivencian su trabajo, en los diferentes discursos de los entrevistados los mismos manifiestan su arraigo y sentido de pertenencia a esta actividad. Así como, el respeto y constancia con el cual realizan su trabajo.

Por otra parte, Kosik (1967) señala que:

Separada de la historia se vacía la cotidianidad y queda reducida a una absurda inmutabilidad, mientras que la historia separada de la cotidianidad se convierte en un coloso absurdamente impotente, que irrumpe como una catástrofe sobre la cotidianidad, sin poder modificarla, es decir, sin poder eliminar su banalidad y darle contenido.

(97)

Es por lo anteriormente planteado, la importancia del contenido histórico y de los relatos de los pescadores en su trayectoria desempeñándose en esta área donde los mismos vivenciaron diferentes situaciones que les marcó su vida.

“Éramos felices, a veces les decíamos a los gurises miren que hay pescado para limpiar para hacer frito y ellos iban contentos, corriendo y venían y limpiaban y decían yo hago esto y lo otro.. “ (Entrevistado 3)

“Yo extraño, ahora en este momento si tuviera plata para comprarme un barquito me lo compraba y saldría, pero en un barquito. En una barca no, porque es para sacrificio. A veces teníamos temporadas buenas y malas, yo te voy a decir la verdad.. ella siempre guardaba plata, ahí abajo A y nosotros guardabamos plata, podíamos estar un par de meses sin trabajar. Fuimos los primeros en hacernos una casa de material ahí abajo, ella guardaba, hacíamos surtido y viste. (Entrevistado 3)

Heller (1994) plantea que el sujeto a medida que realiza una función en la sociedad, genera un momento de reproducción social en la sociedad, y por ende de su vida cotidiana.

No lo pensé dos veces, al principio salía con ellos dos, pero después me dejaban la barca a cargo y salía con mi hermano y ahí me hice pescador a la fuerza, nadie me enseñó nada, pasé las mil y una, como todos, cargadito y pintadito. Estaba apretado, pero no tenía miedo, porque me gustaba. (entrevistado1)

Hay momentos en la vida de los pescadores que generaron un cambio en su vida cotidiana, y por ende en su trayectoria de vida. Así sea cuando tuvieron que comenzar a trabajar como pescadores o sucesos en el desempeño de su tarea.

Estos sucesos que marcan inflexiones en su vida, se llaman puntos de inflexión,

(...) se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida. (...) se presenta un cambio que implica la discontinuidad en una o más de las trayectorias vitales.” (Blanco, 2011: 13)

Un punto de inflexión representa un cambio cualitativo en la trayectoria a largo plazo esto mismo se visualizó en los testimonios de los pescadores como,

“Se me ahogó un compañero, salimos a las 12 de la noche a buscar lacha y yo quise agarrar para el este y el dijo que no, que fuéramos para la Colorada, se puso porfiado y agarramos para allá, cuando llegamos a 400 mts mas o menos de la costa me dijo para Calar acá y empezamos, yo me estaba cambiando, el me tocó el hombro y me dijo: chau diente. Y se tiró, se tiró(...) (Entrevistado 3)

Entonces viene un loco, que era D, era bolsero y llevaba pescado. y dice, pah hay un loco que tiene una lancha preciosa y yo le dije que la trajera pa acá y vos la trabajabas, te animas? trece para catorce y yo con una barca a cargo y bueno, vamos arriba. (...) No lo pensé dos veces, al principio salía con ellos dos, pero después me dejaban la barca a cargo y salía con mi hermano y ahí me hice pescador a la fuerza, nadie me enseñó nada, pasé las mil y una, como todos, cagadito y pintadito. Estaba apretado, pero no tenía miedo, porque me gustaba. (Entrevistado 1)

Al abordar la noción de calidad de vida, resulta fundamental considerar el contexto sociocultural y cotidiano en el que se insertan los sujetos, así como su posicionamiento dentro del entramado social en un momento biográfico específico. La trayectoria vital de cada persona opera como un prisma desde el cual se configuran las percepciones, significados y valoraciones sobre su propia existencia y, en consecuencia, sobre la calidad de la misma.

3.2 Vida cotidiana, libertad, familia y comunidad

La vida cotidiana del pescador artesanal está marcada por varios aspectos, como la libertad, el trabajo en equipo, tanto a nivel familiar como de la comunidad, así como por la incertidumbre sobre el regreso a tierra.

En lo que refiere a la libertad, los entrevistados han manifestado: “Acá uno tiene una libertad de espacio, además la libertad que tengo no la tiene nadie, a mi se me antoja sentarme voy y me siento y en un trabajo donde estás haciendo 8hrs no podes hacer.. (Entrevistado 2)

Lo que es la vida del agua, todos los días tenes algo nuevo aprendiendo, tenes una actividad nueva, una imagen, un pájaro, yo que sé, un salto de un pescado, como es a veces que sala la lisa, la lacha, el ver un delfín o una franciscana, son todas cosas que quizás no las ves nunca (Entrevistado 2)

El pescador artesanal no se rige por un horario laboral fijo, como sucede en otros trabajos con tiempos preestablecidos. Por el contrario, su vida cotidiana está profundamente entrelazada con la actividad pesquera, no solo en el acto concreto de salir al agua, sino también en las múltiples tareas previas que esta implica: preparar redes, arreglar mallas, conseguir carnada, entre otras. Al no estar sujeto a un control externo del tiempo, este oficio permite cierta autonomía en la organización del trabajo. Además, posee una riqueza simbólica y sensorial singular, como la posibilidad de contemplar el entorno natural, las vistas del agua, los paisajes, que difícilmente se experimentarían en

un trabajo realizado en tierra firme.

Si bien en los relatos de los pescadores aparece con fuerza la idea de libertad asociada a su actividad, es posible problematizar este concepto para comprenderlo en toda su complejidad. La vivencia de libertad se expresa en la posibilidad de decidir los tiempos de trabajo, en la cercanía con la naturaleza y en la ausencia de jerarquías laborales estrictas.

Sin embargo, esta percepción puede entrar en tensión con las condiciones materiales que configuran sus vidas cotidianas. La necesidad de salir a pescar para asegurar el sustento diario, la incertidumbre respecto al clima o a la disponibilidad del recurso, la falta de políticas públicas que los amparen y la inestabilidad económica son elementos que generan fuertes formas de dependencia, aunque no siempre se perciban como tales. En este sentido, puede hablarse de una contradicción entre la subjetividad construida en torno a la libertad y los "hilos invisibles" de subordinación estructural que atraviesa este modo de vida.

Analizar estas tensiones permite profundizar en la complejidad de la pesca artesanal como forma de trabajo y como forma de existencia.

En el artículo *“Entretejiendo el futuro: semillas de cambio en la pesca artesanal de Uruguay”* de Gianelli et al (2021) se define esto que mencionan cada uno de los trabajadores del mar:

Para los pescadores y pescadoras artesanales no solo representa un trabajo o un oficio; es una forma de vida que han elegido y que disfrutan (Trimble & Johnson, 2011; Weeratunge et al., 2014), en la cual valoran, entre otros factores, la independencia, la sensación de libertad, el vínculo con la naturaleza, y el obtener alimentos en el mar. (p. 123)

Como se mencionó anteriormente esta actividad está estrechamente ligada al

diario vivir del pescador, una práctica arraigada en la vida familiar. Por lo tanto la participación de la familia es fundamental para llevar a cabo esta tarea.

A continuación uno de los entrevistados menciona acerca de la participación familiar: *“Si, yo pescaba pero ella alistaba o lavaba la barca, los gurises nos ayudaban a descargar y nosotros les pagabamos.”*

Algo que no se hace ahora, yo salía a la malla y al palangre. A la malla de noche, me iba a las 12 de la noche y cuando venía ya venía desmayando, ella en la orilla del agua ya tenía los palangres, me daba un plato de comida y al agua de vuelta. (...) Ese trabajo lo hacíamos con él “A”(Hijo), era chico él, nos llevábamos las cajas de lacha para allá abajo (muelle) las limpiábamos, después las traíamos las picamos y con By C (Hijas) encarnamos todos. (Entrevistado 1)

Para el desarrollo de la actividad existe gran participación de la familia, desde el cónyuge hasta los hijos, sin embargo al indagar en las entrevistas si les gustaría que sus hijos siguieran ese camino manifiestan respuestas negativas, en general plantean un anhelo de ascenso social de los hijos e hijas en relación al estudio y se esfuerzan por brindarles oportunidades para que salgan adelante. Esto en referencia a lo sacrificado que es el trabajo.

La actividad pesquera en el asentamiento no puede comprenderse únicamente como una ocupación económica o un medio de subsistencia. Su desarrollo implica una profunda implicación familiar y comunitaria, lo que permite interpretarla como una práctica socialmente combinada. Las entrevistas revelan que tanto el cónyuge como los hijos e hijas participan activamente en las diversas etapas del proceso productivo, desde la preparación de los implementos hasta la venta del pescado.

Este involucramiento familiar no responde exclusivamente a la necesidad económica, sino también a una forma de transmisión de saberes y de reproducción de un modo de vida que se construye colectivamente. En este sentido, el trabajo excede sus

límites estrictamente laborales para convertirse en una actividad social que entrelaza dimensiones económicas, culturales, afectivas y comunitarias.

Sin embargo, este mismo colectivo expresa, de manera casi unánime, el deseo de que las nuevas generaciones no continúen por ese camino. Lejos de una desvalorización de su identidad como pescadores, este posicionamiento se relaciona con las condiciones estructurales de precariedad que históricamente ha atravesado el sector. Los pescadores y pescadoras reconocen el carácter sacrificado y físicamente exigente del oficio, así como la inestabilidad que supone depender de las zafras o de los factores climáticos. En este marco, aparece con fuerza el anhelo de ascenso social para los hijos e hijas, asociado a la posibilidad de acceder a la educación formal y a empleos más estables, seguros y reconocidos socialmente.

Esta tensión entre la continuidad de los modos de vida tradicionales y el deseo de movilidad social permite problematizar la relación entre lo individual y lo colectivo. Retomando la idea de que el trabajo no debe pensarse únicamente desde una lógica capitalista, en la que prima el empleo asalariado como forma dominante, es posible considerar estas prácticas desde una concepción ampliada del trabajo como actividad social.

Tal como señalan autores como Castel (2010), el trabajo es una forma de integración social, que estructura la vida cotidiana, organiza los vínculos y contribuye a la construcción de identidades. En este caso, el trabajo pesquero configura una trama de relaciones donde lo comunitario y lo familiar se entrelazan, y donde la individuación —entendida como la búsqueda de un proyecto propio— solo puede comprenderse en relación con los procesos colectivos.

La práctica pesquera, entonces, no se reduce a una estrategia de supervivencia individual, sino que constituye un espacio de producción simbólica y de sociabilidad. En ella se condensan experiencias compartidas, memorias barriales, estrategias de cuidado mutuo y formas de resistencia frente a las adversidades estructurales. Reconocer esta complejidad es fundamental para evitar lecturas que estigmaticen o simplifiquen las dinámicas de los sectores populares, y para comprender el trabajo no como una categoría rígida, sino como una actividad situada históricamente, atravesada por tensiones y disputas, y anclada en territorios que también son espacios de vida, de lucha y de comunidad.

Desde el punto de vista de la comunidad, en lo que refiere al apoyo, compañerismo y solidaridad que se da entre los pescadores se menciona lo siguiente: “A mí lo que enseñó Ramón muchas veces es a conocer el estado del tiempo, la nubosidad el viento, los colores del horizonte, todo eso.. cada color tiene su significado y su respuesta “ (...) “Otro temporal que me agarró, me agarró acá también también que Ramón (Otro pescador) me llamó ese día y me dijo.. R: mira Javier que se viene feo J: Si, ya levanté todo, ya me vengo (Entrevistado 2)

“Y llegué acá después del temporal, fue impresionante, había gente en pila esperándonos.. cosa que es muy bueno eso del pescador, cuando hay alguna emergencia o algo, siempre está unido, te esperan y están a la expectativa.. que eso es bueno y todavía no se ha perdido”. (Entrevistado 2)

En este segmento se evidencia, por parte de la comunidad pesquera de Pajas Blancas, la fuerte solidaridad y el compañerismo que caracteriza a los pescadores artesanales. Este vínculo se manifiesta tanto en el apoyo brindado a quienes recién se inician en la actividad, como en la preocupación colectiva ante la ausencia de algún compañero que no regresa de su jornada de pesca. La actividad pesquera, practicada por numerosas personas en las costas uruguayas, implica múltiples riesgos al ingresar al mar, tales como fallas en el motor, falta de combustible, o incluso que la barca se sobrecargue de pescado y corra el riesgo de hundirse, con posibles consecuencias trágicas.

En este contexto, la incertidumbre se configura como un elemento estructural en la vida del pescador y su familia, quienes conviven con la posibilidad de que el regreso a tierra no esté garantizado, así como con la inestabilidad económica propia de la actividad. A pesar de que los pescadores salen al agua durante todo el año con mayor intensidad en las zafas de verano e invierno, no existen garantías de que la pesca obtenida sea suficiente para cubrir los gastos básicos (como agua y alimentación), ni para remunerar al personal involucrado, tanto en la faena como en las tareas previas y posteriores a la jornada.

Asimismo, la disminución del volumen de pesca se vincula directamente con la sobreexplotación del recurso, atribuida no a la pesca artesanal, que opera en pequeña escala y de manera superficial, sino a las grandes industrias pesqueras. Sin embargo, son los pescadores artesanales quienes padecen con mayor crudeza las consecuencias. En diversas entrevistas, los trabajadores expresan que ya no se pesca la misma cantidad que en tiempos anteriores, lo que repercute directamente en su sustento diario y en la sostenibilidad de su modo de vida.

3.3- Sujetos colectivos - Sentido de pertenencia

A lo largo del tiempo, las historias familiares y colectivas han ido surgiendo en torno a este oficio, fortaleciendo de este modo los lazos comunitarios, generando entre los pescadores artesanales sus propios códigos, costumbres, tradiciones e identidad. Como comunidad han atravesado distintas situaciones de necesidad, pobreza, incertidumbre que han llevado a que solo de forma organizada puedan mitigar la situación, buscando soluciones que no solo contemple el bienestar individual sino colectivo.

En este sentido, la comunidad de pescadores artesanales es definida como un sujeto colectivo, debido a que tienen en común la pesca, la forma de vida, mismas necesidades y buscan como comunidad mejorar las condiciones económicas y de vida.

A partir de (Rieiro, 2010) se entiende que los sujetos colectivos son “grupos de personas que logran construir relaciones sociales de pertenencia, configurando un nuevo espacio social con un sentido capaz de trascender la suma de intereses y racionalidades de los individuos que lo conforman” (pp. 4). Gallardo (2011, como se citó en Brenes, 2018, pp. 45–46) sostiene que los sujetos populares son aquellos quienes tienen “la capacidad de incidir desde sí mismos, en la existencia sociopolítica creando escenarios y formas de lucha en el mismo movimiento en que procuran, también como proceso, darse los medios para alcanzar el éxito/fracaso en sus emprendimientos”. La lucha de los pescadores artesanales es una danza entre el éxito y el fracaso, entre la perseverancia y los desafíos cotidianos que rodean su vida en el mar y en tierra firme. En un contexto marcado por la precariedad en cuanto a la vivienda, economía y acceso a servicios

básicos.

Los pescadores compartieron abiertamente sus experiencias, revelando los desafíos que enfrentan en su día a día y las diversas formas en las que afrontan estas dificultades, a continuación se presentan algunos de los relatos extraídos de las entrevistas realizadas:

“En el 2000 estaba tomando mate y se me prendió la lamparita.. hay que hacer algo, porque la verdad no había un peso ni para un té. Entonces llamé al Centro Comunal y hable por la posibilidad de hacer un merendero, pero antes de eso yo hable con dos o tres mujeres y les planteé la idea de hacer el merendero. Yo tenía un galpón que se usaba para trabajar, porque estaba la incertidumbre de dónde lo íbamos a hacer y yo empecé a mirar el galpón, era todo de costanero, no tenía nada y me decían que era una locura, pero uno lo ve con otros ojos, lo forramos con cartón y le ponemos unos lindos nylon de colores, los pintamos y así fue, otro vecino pinto el techo de chapa. Y un matrimonio que conocía del club nos donó los manteles, y por otro lado a un vecino le planteé si nos podía hacer una mesa larga y un par de bancos y el aceptó. Desde el Centro Comunal nos brindaban los recursos, nosotros teníamos que poner el lugar físico. Y para el Comunal le hice una carta a mano no más, porque no había computadora ni ciber ni nada, compramos un sello que decía COPAB (COMISIÓN OBRERA DE PESCADORES DE PAJAS BLANCAS.) presente la carta en el comunal”.

(Entrevistado 3)

Las estrategias de organización comunitaria desplegadas por las mujeres en el territorio dan cuenta de una fuerte capacidad de autogestión y de respuesta colectiva frente a contextos de crisis. En particular, la figura femenina aparece como eje articulador en la creación de espacios de cuidado comunitario, como lo refleja la experiencia narrada por una de las entrevistadas: “Éramos en total 16 mujeres, les dije que la que quiera ayudar... la idea era hacer un merendero, para que los chiquilines cuando vengan de la escuela tengan un vaso de leche con pan y dulce...” (Entrevistada 3).

Esta iniciativa no sólo revela una preocupación por la alimentación de los niños, sino también una lógica solidaria que se expresa en redes de colaboración con actores locales. El almacenero y el panadero del barrio, por ejemplo, ofrecieron productos a bajo costo o directamente donados, mientras que el centro comunal brindaba la leche. En paralelo, se realizaron rifas y colectas para solventar insumos básicos como azúcar o cocoa. La planificación fue pensada de forma tal que cada mujer asumiera turnos para asegurar la continuidad del merendero de lunes a viernes. Este relato pone de manifiesto la dimensión colectiva de los cuidados y la manera en que las mujeres organizan su tiempo y recursos para sostener espacios fundamentales para la niñez, aún en contextos de carencia.

Por otro lado, otra experiencia remite a los efectos sociales de la crisis de 2002, donde también se desplegaron estrategias de organización barrial para la creación de un comedor popular. La entrevistada relata cómo, a partir de su contacto con una asistente social y con distintas instituciones como el centro comunal y la iglesia católica, logró convocar apoyos y recursos para llevar adelante el proyecto: “Con la crisis del 2002 me pasó lo mismo, llamé a una asistente social y le comenté la situación (...) la iglesia católica estaba queriendo hacer un merendero, tenían una comisión y nos reunimos...” (Entrevistada 3).

Este testimonio ilustra cómo el capital social acumulado por algunos referentes del territorio, sumado a una trayectoria de participación comunitaria previa —como su vinculación con el Baby fútbol o el trabajo en censos—, facilita el acceso a donaciones y apoyos institucionales. A través de vínculos personales con comerciantes, vecinos y actores religiosos, se obtuvieron alimentos e insumos: verduras de las quintas locales, pollos donados por una empresa, productos del mayorista Sabatini, y hasta carne y pulpa de tomate aportados por el párroco de la zona.

En esta experiencia también se destaca una práctica de transparencia y administración cuidadosa de los recursos, como lo demuestra el uso de planillas de control de entradas y salidas de los comestibles. “La dueña del Kele Kele nos había ofrecido la personería jurídica porque sabía cómo nosotros trabajamos y nos brindó unas planillas para anotar las salidas y entradas de los comestibles” (Entrevistada 3). La claridad en el manejo de los recursos fue vista como una forma de legitimar el trabajo comunitario frente a los propios vecinos y a las instituciones colaboradoras, evitando sospechas y generando

confianza.

Gracias a esta red de apoyos, alrededor de 100 familias accedieron al comedor comunitario, no solo del asentamiento sino también de zonas aledañas. Como señala la entrevistada, “Nosotros no recibimos plata, solo hacíamos colecta para pagar el gasoil, para no dar que hablar” (Entrevistada 3).

La decisión de no recibir dinero, sino exclusivamente donaciones en especie, revela una estrategia consciente para proteger la reputación del colectivo y sostener la credibilidad del proyecto ante la comunidad.

Ambas experiencias reflejan que, en situaciones de emergencia, los vínculos de confianza, el conocimiento del territorio y la capacidad organizativa permiten desarrollar respuestas colectivas efectivas. Al mismo tiempo, estas acciones pueden ser leídas como expresiones de agencia popular frente a la insuficiencia de las políticas públicas, y muestran cómo la comunidad se convierte en un actor activo en la producción de condiciones mínimas de bienestar. Como comunidad de pescadores cuando finaliza la zafra de verano en Pajas Blancas, se trasladan hacia el balneario San Luis en busca de nuevas oportunidades, este balneario se sitúa en el departamento de Canelones a unos 70 kilómetros aproximadamente. .

“San Luis está hecho de Pajas Blancas.” (Al mencionar San Luis, hace referencia a la zona de pescadores de esa zona) (...) “Pajas Blancas hizo San Luis, porque era todo monte y se fue de acá para allá, visionarios que aca que podemos pescar, que esto que el otro, fue uno y luego fueron unos cuantos” (Entrevistado 1)

Según las entrevistas, en el año 92 cuando finaliza la zafra de verano, un comprador (Intermediario) menciona que en San Luis había pescado, allí se trasladan pescadores de Pajas Blancas a probar suerte. “andábamos pelados y agarramos pescado, después llegó el invierno y había pescado en pila, era un disparate lo que había de

pescado” (Entrevistado 3).

A partir de las entrevistas mencionan que allí se alojaban “Debajo de las chircas, con nylon hacíamos carpas. Era un balneario muerto y empezó a resurgir por los pescadores, ahora está lleno de gente.” (Entrevistado 3)

Esta búsqueda de oportunidades es definida por Gutiérrez (2007, como se citó en Carámbula, 2009) como una estrategia de movilidad espacial. Gutiérrez desarrolla este concepto como “estrategias de reproducción social de un grupo social determinado. Las migraciones hacia territorios demandantes de mano de obra temporal o las migraciones de los jóvenes hacia los centros educativos, son ejemplos mencionados por Gutiérrez de cómo las estrategias de movilidad forman parte de las estrategias de reproducción social que conforma un individuo, una familia. En el primer caso la búsqueda de un empleo, de un salario, en el otro ejemplo, la movilidad en la búsqueda del incremento del capital social y cultural, a través de la educación” (Carámbula, 2009, p. 34). En este contexto, considerando los aportes de Bendini et al. (1999) la movilidad espacial también puede generar conflictos especialmente en relación con la familia y el lugar de origen de los trabajadores.

La ausencia de la figura paterna, la reconfiguración de roles y la reorganización de la economía doméstica, estos son algunos de los factores que pueden dar lugar a dichos conflictos. De esta forma, las estrategias de los trabajadores temporales cuando pretenden superar la temporalidad tienen como objetivo la superación de los mismos.

Cuando los pescadores parten hacia San Luis, quienes quedan en la casa madre e hijos, emprenden de alguna manera este gran desafío que es el significado social de la movilidad desde dos dimensiones: la movilidad espacial con el objetivo de superar la precariedad y la movilidad espacial como variable que contribuye al incremento de la precariedad laboral.

Conclusiones:

La investigación sobre la pesca artesanal en Pajas Blancas y sus implicancias sociales permite reflexionar desde una perspectiva crítica sobre las condiciones de vida de los pescadores y las dinámicas que estructuran su actividad. Este sector refleja cómo las desigualdades sociales, económicas y territoriales se manifiestan en comunidades históricamente marginadas, a la vez que subraya la importancia de la organización colectiva y el sentido de pertenencia como formas de resistencia frente a las adversidades.

Los pescadores artesanales en Pajas Blancas viven en un contexto marcado por la precariedad, tanto en términos materiales como en su inserción laboral. Sus viviendas, en su mayoría irregulares, y su limitado acceso a servicios básicos y derechos sociales evidencian la exclusión estructural a la que han sido relegados. Este panorama es el resultado de décadas de políticas que no priorizan a sectores económicos pequeños pero fundamentales para el sostenimiento de la seguridad alimentaria y el equilibrio social.

Esta realidad, además, se enmarca en un análisis histórico demuestra cómo el sector artesanal ha sido desplazado en favor de la pesca industrial, a pesar de su menor impacto ambiental y su valor en la generación de empleo directo. Esta desatención estatal perpetúa un círculo de vulnerabilidad donde los ingresos son inestables y las posibilidades de mejorar las condiciones de vida son mínimas. Es crucial señalar que esta marginalización no es accidental, sino que forma parte de un sistema económico que privilegia la acumulación de capital en sectores altamente industrializados y tecnificados, en detrimento de actividades tradicionales como la pesca artesanal.

Aunque el Estado uruguayo ha regulado la actividad pesquera, con medidas como las delimitaciones de zonas de pesca y permisos específicos, estas acciones son insuficientes frente a las necesidades reales de los pescadores artesanales. La falta de acceso a la seguridad social, la inexistencia de mecanismos que promuevan la comercialización justa y la carencia de apoyo técnico para mejorar las prácticas pesqueras son ejemplos de las limitaciones de estas políticas.

Por otro lado, la pesca artesanal en Pajas Blancas no es solo una actividad económica; constituye un modo de vida cargado de valores, tradiciones y prácticas que dan forma a la identidad de los pescadores y sus familias. Esta actividad ha sido transmitida de generación en generación, consolidando un sentido de pertenencia que, a pesar de los desafíos, fortalece los lazos comunitarios y fomenta la solidaridad entre los pescadores.

A pesar de esto la vida cotidiana de los pescadores está profundamente vinculada a su trabajo, lo que resalta su capacidad de adaptación y resiliencia frente a las adversidades. Sin embargo, las nuevas generaciones muestran una menor disposición a continuar con esta tradición, lo que refleja no solo los sacrificios que implica esta labor, sino también la falta de incentivos y apoyo externo para que el oficio sea una alternativa viable en el futuro.

En este marco, aunque la monografía no aborda específicamente la perspectiva de género, resulta relevante reflexionar sobre el rol de las mujeres en la pesca artesanal. Según los datos mencionados, las mujeres suelen ocupar los puestos más informales y precarios dentro del sector, con salarios bajos y escasas posibilidades de acceder a derechos laborales. Esta situación refleja cómo las dinámicas de género se reproducen incluso en actividades tradicionales, perpetuando desigualdades que merecen ser atendidas desde políticas de inclusión y equidad.

Asimismo, la sostenibilidad es un eje central para garantizar el futuro de la pesca artesanal en Uruguay. La sobreexplotación de los recursos pesqueros, especialmente por parte de la industria, amenaza directamente la subsistencia de las comunidades artesanales. Este problema no puede ser abordado únicamente desde una perspectiva regulatoria; es necesario incorporar la participación activa de las comunidades pesqueras en la toma de decisiones y en la implementación de estrategias que promuevan un uso equilibrado de los recursos.

Por lo tanto, es fundamental que las políticas públicas prioricen el fortalecimiento de los pescadores artesanales, no solo como trabajadores, sino como actores clave en la protección del medio ambiente y el desarrollo local.

Esto implica fomentar iniciativas de economía solidaria, acceso justo al mercado y programas de formación que permitan a estas comunidades mejorar sus prácticas y condiciones de vida.

En este sentido, el trabajo social tiene un papel crucial en la promoción del bienestar y la justicia social en comunidades como la de los pescadores artesanales de Pajas Blancas. Los trabajadores sociales pueden actuar como intermediarios entre las comunidades y las instituciones, ayudando a visibilizar las problemáticas específicas de los pescadores, como la falta de acceso a derechos laborales, seguridad social y programas de capacitación.

Desde un enfoque crítico y transformador, los trabajadores sociales están llamados a impulsar procesos de participación comunitaria, fomentando la organización colectiva y fortaleciendo los vínculos comunitarios. También es su responsabilidad incidir en el diseño e implementación de políticas públicas que respondan a las necesidades reales de estas comunidades, integrando perspectivas de género, sostenibilidad y derechos humanos.

Por último, su labor es fundamental para promover prácticas de inclusión educativa y formativa que brinden a las nuevas generaciones de pescadores opciones para diversificar sus oportunidades laborales, sin abandonar por completo el vínculo con su tradición. Este enfoque permitiría construir soluciones integrales que aborden tanto las necesidades inmediatas como las problemáticas estructurales.

La pesca artesanal en Pajas Blancas no solo enfrenta desafíos económicos y sociales, sino que también pone en evidencia la fragilidad de un sistema que privilegia las dinámicas industriales sobre las prácticas locales y sostenibles. Desde una perspectiva crítica, esta investigación subraya la necesidad de un cambio estructural en las políticas públicas, así como la importancia de valorar la dimensión social y cultural de actividades como la pesca artesanal.

En este contexto, el rol de los trabajadores sociales es imprescindible para articular respuestas que combinen el conocimiento técnico, el fortalecimiento

comunitario y la incidencia política. La defensa de este sector no es solo un llamado a garantizar la subsistencia de los pescadores, sino también un compromiso con la construcción de un modelo de desarrollo más justo e inclusivo, donde las comunidades sean protagonistas en la creación de un futuro sostenible.

Bibliografía

- Alvarez, S. (2005). Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y El Caribe: estructuras, discursos y actores (1ª ed.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Avdalov Nathan, N. (2014). Manual de manipulación de los productos pesqueros de la pesca artesanal. Montevideo: DINARA – INFOPECA. (Promoción del Consumo de Pescado; 36 P).
- Baltvinik, J. (1999). Conceptos y medidas de pobreza. En J. Boltvinik & E. Hernández (Eds.), Pobreza y distribución del ingreso en México (pp. xx-xx). México, D.F.: Siglo XXI Editores.

- Baráibar Ribero, X. (2009). Tan cerca, tan lejos: acerca de la relevancia “por defecto” de la dimensión territorial. *Fronteras*, (5), 59-71. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/fronteras/article/view/xxx>
- Bendini, M., Radonich, M., & Steimbregger, N. (1999). Historia de la vulnerabilidad social de los ‘golondrinas’ en la cuenca frutícola del río Negro. En M. Bendini & M. Radonich (Coords.), *De golondrinas y otros migrantes* (pp. 31-52). Buenos Aires: Editorial La Colmena, Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA), Universidad Nacional del Comahue.
- Blanco, M. 2011. *Ciudadanía y políticas sociales: Una relación en cuestión*. Buenos Aires: Prometeo.
- Brenes, A. (2018). Hacia una caracterización teórica y operativa de los sujetos colectivos. En Cuaderno de investigaciones N° 1: Sujetos colectivos populares, disputas hegemónicas y Trabajo Social (pp. 41-56). Recuperado de https://eva.fcs.udelar.edu.uy/pluginfile.php/25415/mod_resource/content/2/Cuaderno%20de%20Investigaciones%20N%C2%B01%20Sujetos%20colectivos.pdf
- Buxedas, M., Aguirre, R., & Espino, A. (1999). *Las políticas sociales urbanas a inicios del nuevo siglo*. Montevideo: Intendencia de Montevideo, Unión Europea.

- Carámbula, M. (2009). Movilidad territorial y reproducción social: un estudio de caso en el noreste uruguayo. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Castel, R. (2010). El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Claramunt, A. (2003). El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad. Revista Fronteras, (5), 91-104.
- Collazo, C. (2015). Investigación social: fundamentos y estrategias. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República.
- Constitución de la República Oriental del Uruguay. (1997). Montevideo: Cámara de Senadores, Tradinco S.A.
- Corbetta, P. (2003). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill.

- Dalle, P., Boniolo, P., & Sautú, R. (2005). Producción y análisis de datos cualitativos: entrevistas, grupos focales y etnografía. Buenos Aires: Lumiere.
- De Martino, M. (2009) Modos de vida: debates y aportes para el trabajo social con familias Textos & Contextos (Porto Alegre), pp. 3-21 Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul Porto Alegre, RS, Brasil
- Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA). (s/f). Reglamento general de pesca. Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Recuperado el 20 de julio de 2025, de https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/sites/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/files/documentos/publicaciones/Reglamento%20general%20pesca%20DINARA%20%281%29_compressed.pdf. Uruguay. (2013). Ley N.º 19.175. Ley de Descentralización Política y Participación Ciudadana. Publicada en Diario Oficial el 20 de diciembre de 2013. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19175-2013/9>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica, 2(7), 162-167.
- Etchebehere, C., Galli, O., Geymonat, J., Mendy, M., Morales, S., & Norbis, W. (2018). Aportes para el desarrollo sostenible de la pesca artesanal en Uruguay. Montevideo: Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA).

- FAO. (2020). El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2020. La sostenibilidad en acción. Roma: FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9229es>

- Flick, U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.

- Galli, Oscar; Geymonat, Juan; Mendy, Mariana El complejo pesquero uruguayo: un modelo agotado Trabajo y sociedad, vol. XXIII, núm. 38, 2022, pp. 97-118
Universidad Nacional de Santiago del Estero. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Estudios para el desarrollo Social (INDES).

- García, V. (2010). Sujetos colectivos en búsqueda de sustentabilidad pesquera. Relatos de los miembros de una comunidad de pescadores artesanales, V región, Chile. Revista Latinoamérica, xx(xx), xx-xx.

- Gianelli, I., Trimble, M., Rosa, S., Beretta, N., Dias, A. C., & Villasante, S. (2021). Catálogo transformador de la pesca artesanal. Ciclo: “Saberes sobre la mesa. Hacia sistemas y prácticas alimentarias sostenibles”. Instituto Sudamericano para Estudios sobre Resiliencia y Sostenibilidad (SARAS), Maldonado, Uruguay.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.5751840>

- González, M., & Martínez, R. (1994). Título del artículo. Ciencia, Docencia y Tecnología, (10), 13-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3873/>
- Graña, F., & Piñeiro, D. (1996). Estudio de caracterización de los pescadores de Pajas Blancas. Revista de Ciencias Sociales, (11), 82-90.
- Guirao Goris, S. J. A. (2015). Usefulness and types of literature review. ENE, 9(2). <https://doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Gutiérrez, G. E. (1990). La crisis laboral y el futuro del mundo del trabajo. En G. E. Gutiérrez (Coord.), La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral. Caracas: Fundación Friedrich Ebert, Editorial Nueva Sociedad.
- Harvey, D. (1994). Condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu.
- Heller, A. 1985. La teoría de las necesidades en Marx. Barcelona: Península.
- Heller, A. 2002. Una revisión de la teoría de las necesidades en Marx. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Kaztman, R., Filgueira, F., & otros. (2004). La ciudad fragmentada. Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo. Montevideo: Programa IPES, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Católica del Uruguay.
- Kaztman, W. 1999. Ciudadania social: origen y desarrollo. Madrid: Ministerio de trabajo sociales.
- Kosik. K. (1967). Dialéctica de lo concreto. Impreso en Madrid, Estado español.
- Lessa, S. (2012). Mundo dos homens: trabalho e ser social. São Paulo: Instituto Lukács.
- Marx, K. (2007). El capital. Libro I. Tomo I. Madrid: Akal.
- Menafrá, R. Rodríguez-Gallego L Scarabino F & D Conde (eds) 2006 Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya. VIDA SILVESTRE URUGUAY, Montevideo. i-xiv+668pp.
- Mercado-Maldonado, A., & Hernández-Oliva, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales. UAEM.

- Migliaro, A. (2014). Por la frontera: una mirada psicosocial a los pescadores artesanales en la cuenca de la Laguna Merín en el Uruguay. Montevideo: Universidad de la República.

- Rieiro, A. (2010). El sujeto: entre relaciones de dominación y resistencia. En El Uruguay desde la Sociología VIII.

- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. P. (2014). Metodología de la investigación (6.^a ed.). México: McGraw-Hill.

- Trimble, M. Johnson, D. S. 2013. La pesca artesanal como una forma de vida indeseable: implicancias para la gobernanza según las aspiraciones de bienestar de los pescadores en la costa de Uruguay y el sureste de Brasil. Marine Policy. 37-44.

- Uruguay. (2013). Dirección Nacional de Recursos Acuáticos. Práctica para pescadores artesanales: beneficios, derechos y trámites vinculados a la actividad. Montevideo: DINARA.

- Uruguay. (2013). Ley N.º 19.175. Ley de Descentralización Política y Participación Ciudadana. Publicada en Diario Oficial el 20 de diciembre de 2013. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19175-2013>

- Uruguay. (2018). Decreto N.º 115/018. Reglamentación de los Municipios. Publicado en Diario Oficial el 26 de abril de 2018. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/115-2018>
- Weeratunge, N., Bene, C., Hall, S. J., Allison, E. H., Andrew, N. L. y Ratner, B. D. 2014. La pesca en pequeña escala desde la perspectiva del bienestar. Fish and Fisheries, 15 (2): 255-279

Documentos institucionales y fuentes digitales

- Estudio de la Cadena de Comercialización de la Pesca Artesanal del Río Uruguay y Alternativas Productivas de Diversificación. (2013). Recuperado de <http://www.cup.edu.uy/index.php/institucional/documentos/send/2-documentos/56-publicacion-pesca-artesanal.html>
- Real Academia Española. (s.f.). Desen. En Diccionario de la lengua española (23.^a ed.). Recuperado el 20 de julio de 2025, de <https://www.rae.es/desen/pesca>
- Obra colectiva. (s.f.). Habitar Montevideo. Recuperado de https://otu.opp.gub.uy/gestor/imagesbiblioteca/Habitar_Montevideo_compressed.pdf

- Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA). (s.f.). Guía práctica para pescadores artesanales. Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Recuperado de https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/sites/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/files/documentos/publicaciones/guia_practica_para_pescadores_artesanales_para_web.pdf